

Ocio



Luis Vioque firma esta vista panorámica de la ciudad, incluida en la serie fotográfica 'Cielos de Madrid' y adquirida por el consistorio en 2005.

Museos con marca propia

Patrimonio. El Ayuntamiento crea la imagen 'museosdemadrid', presenta las últimas obras adquiridas y da a conocer los planes de futuro de sus instituciones, estrategias que han generado críticas en el Instituto de Arte Contemporáneo

ALFREDO MERINO

No es fácil encontrar a un madrileño que sepa con exactitud a qué se dedica el Museo de San Isidro. Tampoco a quien defina los objetivos del Museo Municipal, a pesar de que se trata de instituciones que atesoran importantes fondos y de que muestran cómo son nuestro patrimonio y nuestra historia.

Los museos municipales madrileños carecían de personalidad propia, de una imagen común, hasta que el Ayuntamiento modificó su estrategia el pasado miércoles. El acto tuvo lugar en el Cuartel del Conde Duque. Allí se mostró la nueva imagen museística y se inauguró la exposición *Museos de Madrid. Adquisiciones y proyectos 2003-2006*, escaparate de las piezas que el consistorio ha conseguido en propiedad en los tres últimos años.

«Presentamos no sólo las adquisiciones, sino también el plan de futuro. Ya trabajamos en la reforma de nuestros tres museos cabecera», señaló a Juan José Echeverría, director general de Patrimonio Cultural del Ayuntamiento de Madrid, quien agregó: «No podemos competir con el Museo del Prado ni con el Reina Sofía; tampoco lo queremos. Lo que sí aspiramos es a ser los mejores en lo nuestro, en Madrid. Desde sus orígenes hasta el periodo contemporáneo».

El punto más visible de esta reforma se refiere, precisamente, al mencionado cambio de imagen. Bajo la marca —muy *internetera*, por cierto— *museosdemadrid* se aglutinan las tres instituciones museísticas municipales madrileñas, que, a partir de ahora, se organizan en torno a tres ejes fundamentales: los orígenes, la historia y el arte contemporáneo.

De esta forma, el Museo de San Isidro pasa a denominarse Museo de los Orígenes; el Museo Municipal se llama Museo de Historia y el Museo Municipal de Arte Contemporáneo se conoce como Museo de Arte Contemporáneo.

El Museo de los Orígenes tendrá como centro adscrito el pequeño Museo del Templo de Debod; el de Historia hará lo propio con la Ermita de San Antonio de la Florida, mientras que el de Arte Contemporáneo adscribirá al Museo de Escultura al Aire Libre, situado bajo

«No competimos con el Prado ni el Reina Sofía; queremos ser los mejores en lo nuestro: Madrid»

el puente de Eduardo Dato.

Del mismo modo, está prevista la creación de un Centro de Apoyo al Sistema Municipal de Museos y Colecciones, con sede en el Conde Duque. Su misión: la catalogación, estudio, conservación y res-

tauración de todas las salas expositivas. También, se han acometido proyectos de ampliaciones y reformas para mejorar la exhibición en tales centros.

«Si aspiramos a tener una historia desde nuestros primeros pobladores teníamos la obligación de realizar adquisiciones con un doble sentido: cubrir carencias y ser mejores donde ya somos buenos», explicó Echeverría. Es lo que se ha hecho con el siglo XVIII, periodo en el que se han realizado importantes inversiones. La parte del león de estas obras recién agenciadas se integra en la primera sala del hermoso espacio expositivo de los sótanos del Cuartel Conde Duque. Se trata de un buen puñado de obras, entre las que destacan dos lienzos de gran tamaño: *Fiesta Real en la Plaza Mayor de Madrid*, de Juan de la Corte, de 1623 y *Baños en el Manzanares en el paraje del molino quemado*, fechado en 150 por Félix Castelló. Junto a ambos figura un

belén napolitano integrado por 51 figuras de deliciosa factura.

La responsable de los criterios de compra es la Junta Municipal de Adquisiciones de Obras de Arte, en la que se integran miembros de la Real Academia de Bellas Artes, el Museo del Prado, el Museo Reina Sofía, la asociación de Críticos de Arte, así como los responsables de los propios museos municipales.

Aunque no son sólo las obras de

Los orígenes, la historia y el arte contemporáneo conforman el esquema de los centros locales ahora

los museos lo que se quiere dar a conocer; también sus bibliotecas, archivos, centros de investigación y otros departamentos, algo que es muy importante para generar una masa crítica.

No obstante, la puesta en marcha de este paquete de medidas ha generado reacciones encontradas.

Así, el Instituto de Arte Contemporáneo (IAC), entidad en la que se integran alrededor de 150 artistas profesionales, directores de museos, críticos y galeristas de arte, ha hecho público un manifiesto en el que expresa «la profunda preocupación acerca de la ausencia de planes municipales para el arte actual». Algo que, según esta entidad, se confirmó en el acto público celebrado el pasado miércoles por el Ayuntamiento de Madrid. IAC denuncia que el plan de actuación es «improvisado» y que «se limita en lo esencial a cambios de denominación».

Las críticas a la gestión de la Consejería de las Artes madrileña se concretan en la denuncia del IAC por el cierre o cambio de uso de espacios hasta ahora dedicados al arte, como es el caso de cuatro de las cinco salas de exposiciones del Centro Cultural Conde Duque. «Sólo una quedará adscrita al Museo de Arte Contemporáneo», critican.

El colectivo alerta, asimismo, sobre la posible destrucción del Centro Cultural de la Villa, en caso de que siga adelante el plan del eje Prado-Castellana. Con respecto al Palacio de Telecomunicaciones (próxima sede del Ayuntamiento de Madrid), pone de relieve que los 17.000 metros cuadrados previstos para espacios culturales subrayan: «Sus fines serían más propagandísticos y políticos».

El IAC concluye su manifiesto demandando «autonomía de gestión y buenas prácticas» para los museos municipales, así como «criterio e incremento en las adquisiciones de arte contemporáneo» pues, según su opinión, «se compra muy poco y sin sentido».



Arriba, acrílico 'Sin palabras', de Manuel Quejido; a la derecha, 'Fiesta Real en la Plaza Mayor', de Juan de la Corte.

